



12

MARZO

TERCER DOMINGO

Llegamos a Samaria ...

Hoy Jesús nos lleva hasta un pozo en Samaria, para calmar nuestra sed..

Escuchemos atentos la Palabra: Jn 4, 5-42



“En aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber». Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice "dame de beber", le pedirías tú, y él te daría agua viva». La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna». La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla».

«Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio

donde se debe dar culto está en Jerusalén». Jesús le dice: «Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. Dios es espíritu, y los que adoran deben hacerlo en espíritu y verdad». La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo». Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo».

En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él por el testimonio que había dado la mujer» Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo».

Para hacer vida el Evangelio

- Jesús tiene una conversación con una mujer samaritana, se acerca a las personas, las escucha... ¿Tú sueles prestar atención a los demás? ¿A quién te cuesta escuchar más?
- Jesús quiere llenarnos el corazón de felicidad aunque a veces nuestra vida tenga dificultades.

El corazón de Jesús rebosa de agua viva que quiere calmar nuestra sed de alegría y felicidad: “El agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna”.

• Esta semana toma el compromiso de recordar qué día fue tu bautismo y cómo fue: mirar de nuevo las fotos con tu familia, hablar con tus padrinos... preguntar a tus padres cómo fue ese momento en el que Jesús llenó tu corazón de agua viva. Y si aún no lo has recibido, planea con ellos cómo y cuándo será ese momento. Dale las gracias a Jesús por tu familia que ha querido sembrar en tu corazón la semilla de la fe.

Diselo con
tus palabras

para anunciar la ESCUCHA

¿Cómo puedes anunciar la ESCUCHA?

Somos “surtidores” de agua viva que no podemos dejar de anunciar a otros la alegría que nos da Jesús, como hizo la samaritana. Pero no podemos anunciar, si no escuchamos a los demás primero. Piensa en alguien que necesite de tu escucha y toma el compromiso esta semana de pasar tiempo con esa persona.

3 Domingo de cuaresma

